

Cantabria

A mejor empleo, más calidad

Javier Ramírez/

Secretario general FECCOO-Cantabria

LA CONSEJERÍA de Educación del Gobierno de Cantabria ha sido en los últimos años una fuente inagotable de proyectos, planes, y propuestas educativas, sin duda cargadas de buena intención y una sesuda reflexión para procurar una mejora del modelo educativo de Cantabria. Pero la Consejería se confunde. No por más planes, programas, etc. mejora el modelo. No por hacer más propaganda es mejor nuestra educación. Donde verdaderamente hay que hacer una apuesta valiente y firme es en la creación de empleo de calidad. Últimamente, esta Consejería está deambulando por la senda de los empleos “basura”, subcontrataciones y la no consolidación de empleo. No reconoce ni por asomo la firma del Acuerdo MAP-Sindicatos que obliga a una tasa de interinos del 8%. Está ampliando la nómina de becarios de manera exponencial. Está subcontratando con empresas que no reconocen subrogaciones, y permite que por el mismo trabajo los técnicos en Educación Infantil estén cobrando cantidades diferentes dependiendo del municipio donde desempeñen su labor.

La política educativa de esta Consejería se parece cada vez más a la de cualquier comunidad “conservadora”. Apuesta por la publicidad y propaganda, olvidándose por completo de los trabajadores y trabajadoras, que son claramente quienes aplican todas las medidas que ha propuesto a lo largo de estos años.

Este año muchos trabajadores y monitores de actividades extraescolares cobrarán un 25% menos de su salario y además se registrarán por el Estatuto de los Trabajadores, en vez de por el convenio al que se adscribían en el pasado curso. Cuestión que no quieren ver en esa casa y nos lleva a plantear inicialmente una demanda colectiva en el Organismo de Resolución Extrajudicial de Conflictos Laborales de Cantabria (ORECLA), mientras agotamos la vía de la negociación.

Por tanto, instamos a la Consejería de Educación a que retome las políticas educativas progresistas, que promuevan un empleo de calidad en el que los trabajadores y trabajadoras se encuentren valorados y dignificados. Para ello es preciso que sus remuneraciones sean justas. Esto será la mejor publicidad de la educación en Cantabria.